



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES
GILBERTO BOSQUES
ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN



LAS CASAS REALES EN EL SIGLO XXI: ADAPTABILIDAD Y MODERNIZACIÓN

30 DE ABRIL DE 2018

NOTA DE COYUNTURA



Imagen: Annie Leibovitz

En el mundo, existen más de 20 familias reales que habitan y reinan territorios alrededor de todo el mundo. Sin embargo, para muchos la existencia de dichas tradiciones es inconsistente con la creciente modernización y democratización del mundo. No obstante, existen diferencias substanciales entre cómo y por qué se mantienen distintas familias en posiciones de poder alrededor del mundo. En Europa, el poder es en gran parte simbólico y las monarquías responden a una fuerte tradición y lazos históricos, si bien en el Oriente Medio y en Asia, muchas monarquías mantienen un control substancial del Estado y la población. El reto para la permanencia de las Casas Reales en el Siglo XXI es aprender de las lecciones del Siglo pasado y de este mismo y establecer un balance entre mantener su gravitas histórico y adaptarse a cambios que permitan que no se queden estancadas en un pasado que muchos habitantes ya no estarán dispuestos a aceptar.

Royal families in the XXIst Century: adaptability and modernization

Today there are over 20 royal families that either inhabit or rule over territories all over the world. Yet for many observers the survival of these traditions is inconsistent with growing calls to modernization and democratization all over the world. Nevertheless, there are substantial differences in the hows and whys of their continued dominion over the throne. In Europe, power is mostly symbolic and monarchies are a part of strong traditional and historical ties, whereas in the Middle East and Asia these families continue to hold substantial power over the state and their population. Their challenge in the XXIst Century is to learn the lessons of the XXth Century and these two first decades and establish a balance between maintaining their historical gravitas and adapting to changes that would allow them to continue ruling over populations that will no longer settle for old mechanisms of legitimacy.

Introducción

Tras el nacimiento del tercer hijo del Príncipe Guillermo y la Duquesa Caterina en Inglaterra y en vísperas de la boda de su hermano menor, la atención mundial se ha tornado nuevamente al fenómeno de las monarquías. Para muchos, es inconcebible que continúen existiendo en el Siglo XXI, mientras que, para otros, éstas han evolucionado de tal manera que se puede justificar su supervivencia –aún en un mundo que casi universalmente aspira a la democracia republicana.

Hoy en día existen 28 países en el mundo con monarquías, la más grande en términos de población total así como de territorio, continúa siendo la monarquía británica.¹ La Casa de Windsor, encabezada desde hace más de medio siglo por Su Alteza Real la Reina Isabel II, puede jactarse, cómo alguna vez lo hizo la Corona Española, de ser “el imperio en el que nunca se pone el sol”.² Aunque desde Australia hasta Belice, 16 países aún consideran a la Reina como su Jefa de Estado, el imperio no es lo que solía ser, y las implicaciones de la Casa Real sobre las políticas locales han sido reducidas a ciertas ceremonias y tradiciones.³

Considerando los países Mancomunados (*Commonwealth*) del Reino Unido, no existe región en el mundo libre de monarquías o ataduras a las mismas, dado que, en Europa, Oriente Medio, África, las Américas y Asia continúan existiendo estas figuras ya sea de manera ceremonial o activa.⁴ Pero ¿cuál es el uso y atractivo para naciones soberanas, desarrolladas o en vías de desarrollo de mantener un linaje real, con toda la desigualdad que simbolizan y el altísimo costo al erario. Primeramente, cabe destacar que no todas las monarquías en el mundo son iguales, algunas son monarquías absolutas, otras son Constitucionales y semi-Constitucionales, mientras que otras más existen únicamente de manera simbólica, casi como parte del folclor tradicional del país. Asimismo, vale considerar que, para muchos, las monarquías no representan necesariamente instituciones arcaicas y más bien son figuras neutrales de representación política o bien, íconos históricos llenos de simbolismo importante para la identidad y la misma unidad del territorio sobre el cual “reinan”.

No obstante, en Oriente Medio y Asia algunas monarquías siguen siendo instituciones de verdadero control político, capaces de establecer marcos legales y dictar las posturas del gobierno en materia interna y de política exterior. En las Casas Reales de Jordania, Marruecos, Arabia Saudita, Baréin, Kuwait, Omán, Qatar y los Emiratos Árabes Unidos los regentes dictan políticas nacionales e internacionales, controlan el aparato estatal y nombran a altos funcionarios. Aquellos que cuentan con Parlamentos o sistemas judiciales independientes de la Corona gozan de poca autoridad y

¹ Caitlin Dewey, Max Fisher, “Meet the world’s other 25 royal families”, *The Washington Post*, 22 de julio de 2013. Consultado el 23 de abril de 2018 en: https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2013/07/22/meet-the-worlds-other-25-royal-families/?utm_term=.ce8f7e14a133

² Joshua Keating, “Technically, the Sun still never sets over the British Empire”, *Foreign Policy*, 23 de julio de 2013. Consultado el 23 de abril de 2018 en: <http://foreignpolicy.com/2013/07/23/technically-the-sun-still-never-sets-over-the-british-empire/>

³ *Ídem*

⁴ Cabe señalar que en América Latina, Belice y otros territorios británicos que aún pertenecen al sistema Mancomunado implica que también en la región están presentes las monarquías.

generalmente difieren del Rey o Emir.⁵ En la región mencionada, vale la pena considerar el caso de Arabia Saudita, país que está próximo a ser regido por un joven Príncipe que busca transformarlo.

Vale explicar las diferencias legales y políticas entre algunas de las monarquías del mundo. En general existen monarquías constitucionales; monarquías constitucionales en donde el o la regente que encabeza el país cuenta aún con ciertos poderes absolutos; y monarquías absolutas. La primera categoría está integrada por: el Reino Unido, Andorra, Bélgica, Dinamarca, Luxemburgo, Países Bajos, Noruega, España, Suecia, Bután, Camboya, Japón, Tailandia, Jordania, Malasia, Marruecos, Lesoto y Tonga; mientras que la segunda categoría la integran: Liechtenstein, Mónaco, el Vaticano y Suazilandia. Las monarquías absolutas las comprenden en su mayoría países de credo musulmán, a saber: Brunei, Omán, Qatar y Arabia Saudita. Baréin, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos que tienen sistemas mixtos de gobierno, pero donde realmente los monarcas tienen la mayor injerencia. La siguiente nota busca explorar los usos actuales de las monarquías y tomará los ejemplos de Reino Unido, Arabia Saudita y Tailandia para ilustrarlos.⁶

La presente Nota de Coyuntura busca examinar la relevancia y la estrategia de tres monarquías actuales: Reino Unido, Arabia Saudita y Tailandia. En particular, se consideran estrategias para sobrevivir en sistemas dentro de los cuales podrían parecer incompatibles o prescindibles, examinando su relevancia y sus dinámicas de cambio y adaptación a la modernidad.

Las Monarquías como herramienta de “poder suave”: el caso británico

La Casa de Windsor es quizás el mejor ejemplo de los alcances y la utilidad de una familia real simbólica. Aunque técnicamente los nuevos gobiernos de los países Mancomunados deben formalmente expresar su lealtad a la Reina Isabel II y ésta aún cuenta con poderes ceremoniales sobre ciertos procesos políticos, la importancia de la familia real no está en sus poderes directos sobre dichas naciones ni sobre la propia. En realidad, el gran atributo de la realeza británica es el “poder suave” y cómo lo ejerce a favor del Reino Unido. *The Economist* resumió de manera efectiva el atractivo de la realeza británica, señalando “que una monarquía no sea intelectualmente justificable no significa que no tenga un poder estabilizador, lo cual es particularmente cierto en Gran Bretaña, que es un país compuesto (por cuatro naciones)”.⁷

Durante el Siglo XX, la Casa de Windsor se enfrentó a varios retos que pusieron en duda su permanencia en la Corona, en parte por escándalos personales y en parte por la tensión que se creó entre una sociedad crecientemente moderna y una tradición anticuada. En 2016, la casa

⁵ Sean L. Yom, F. Gregory Gause III, “Resilient Royals: How Arab Monarchies hang on”, *Journal of Democracy*, Vol. 23:4, octubre de 2013. Consultado el 26 de abril de 2018 en: <https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/15-arab-monarchies-gause-yom.pdf>

⁶ Caitlin Dewey, Max Fisher, *op. cit.*

⁷ *The Economist*, “Should Britain abolish the monarchy?”, 8 de septiembre de 2015. Consultado el 28 de abril de 2018 en: <https://www.economist.com/news/britain/21663904-etc-three-views-etc>

encuestadora Ipsos/MORI concluyó que el 76% de la población considera que la familia real debe de continuar a futuro y el 75% de los encuestados considera que sus aportaciones al país son significativas.⁸ No obstante, la Casa de Windsor logró superarlos y en años recientes ha gozado de altos niveles de popularidad. Para muchos historiadores enfocados en la realeza británica, su reciente auge en popularidad se ha dado gracias a su voluntad para modernizarse y su imparcialidad política.⁹ En efecto, esto es lo que quizás más ha caracterizado a la Casa de Windsor bajo el mandato de Isabel II, el respeto a los principios de abstención política y una casi total reticencia a opinar públicamente sobre las distintas decisiones del gobierno y la ciudadanía.¹⁰ La imparcialidad de la Casa Real es clave para quienes consideran que su función más importante es su representación apatidista y en cierta medida no política del Estado y la sociedad.

En 2014, cuando el Rey Juan Carlos de España abdicó para ceder el trono a su hijo, el entonces Príncipe Felipe, volvieron nuevamente a surgir voces que cuestionaron en España y en el mundo, la utilidad de las monarquías.¹¹ Serge Schmemmann, del Consejo Editorial del diario estadounidense *The New York Times*, argumenta que las monarquías europeas han logrado mantenerse en sus tronos dado que representan la historia y continuidad de las naciones. Aunque “existen coros pequeños pero vociferantes que piden la abolición” de las Casas Reales, “éstas (...) aún mantienen los requerimientos mínimos para generar valor simbólico”, asegura.¹² Esto permite que los representantes reales “estén por encima de la política de maneras que los representantes electos no podrían”, y esto es para grandes sectores de la población británica una imparcialidad deseable.¹³ Que sus representantes más importantes no provengan de ningún partido político ni cuenten con agendas divisivas implica una posición unida ante el mundo, así como un legado histórico unificado.

Un artículo de la publicación *The Diplomat* considera que la figura de la monarquía es útil para crear cohesión en países divididos por conflictos políticos, además de que éstas “evitan la insurgencia de gobiernos extremos” ya que bajo las Monarquías Parlamentarias, existe un control extra para el poder del Ejecutivo.¹⁴ Dado que para cambiar el sistema político de manera considerable se tendrían que extinguir las Monarquías, éstas fungen como una fuerza importante para mantener el *status quo* y por ende “el cambio es incremental y lento, en vez de cambios de régimen radicales”.¹⁵ Finalmente, los Regentes, al ser una figura representativa de todo el país, pueden tomar decisiones que quizás serían mucho más cuestionadas por líderes electos. Por ejemplo, cuando el Rey Juan Carlos de España jugó un papel crucial en la transición de su país a una Monarquía Constitucional al rechazar el golpe de Estado en 1981 y facilitar los Pactos de la

⁸ Ipsos/MORI, “Monarchy popular as ever ahead of Queen’s 90th Birthday”, 15 de abril de 2016. Consultado el 29 de abril de 2018 en: <https://www.ipsos.com/ipsos-mori/en-uk/monarchy-popular-ever-ahead-queens-90th-birthday-celebrations>

⁹ Tim Hames, Mark Leonard, “Modernising the monarchy”, DEMOS, 1998, consultada el 26 de abril de 2018 en: <https://www.demos.co.uk/files/modernisingthemonarchy.pdf?1240939425>

¹⁰ Max Foster, “Why British Monarch stays above politics”, CNN, 9 de marzo de 2016. Consultado el 24 de abril de 2018 en: <https://edition.cnn.com/2016/03/09/europe/royal-brexite-neutrality/index.html>

¹¹ Serge Schmemmann, “Monarchies, more useful than you think”, *The New York Times*, 3 de junio de 2018. Consultado el 23 de abril de 2018 en: <https://mobile.nytimes.com/2014/06/04/opinion/monarchies-more-useful-than-you-think.html>

¹² Ídem

¹³ Akhilesh Pillalamarri, “Why monarchies are still relevant and useful in the 21st Century”, *The Diplomat*, 24 de abril de 2018 en: <https://thediplomat.com/2014/06/why-monarchies-are-still-relevant-and-useful-in-the-21st-century/>

¹⁴ Ídem

¹⁵ Ídem

Moncloa.¹⁶ De igual manera, posterior a los ataques nucleares de Hiroshima y Nagasaki, el Emperador Hirohito de Japón anunció a sus súbditos que el país debía rendirse, aun cuando el ejército deseaba continuar la guerra.¹⁷

La Fundación Monarquista Británica, establecida por ciudadanos que apoyan y celebran la tradición de la familia real, es quizás quién mejor describe la razón por la cual británicos de toda índole continúan apoyando esta tradición. Entre sus consideraciones señalan que, “un Monarca bajo una Monarquía Constitucional teje las fibras sociales en una atmósfera políticamente neutral”, además de que “en los malos tiempos el soberano ha levantado espíritus (...) y en los buenos ha sido el ejemplo más elevado de sentimiento nacional”.¹⁸ La Fundación señala además que contar con un cargo ‘de por vida’ implica que los Monarcas pueden impartir “conocimiento y experiencia” invaluable para el gobierno del momento. Asimismo, un estudio de 2011 de la Universidad de Cambridge reflejó que el 70% de los encuestados consideran que la Monarquía es importante para su identidad británica, además de que la familia real es uno de los íconos más reconocidos del Reino Unido.¹⁹

Hoy en día, una gran consideración de poder suave es la capacidad de hacer *branding* y *marketing* nacional para atraer turismo, inversión y ser vistos favorablemente alrededor del mundo; la “marca” de la familia real británica se estima en más de 65 mil millones de libras.²⁰ En turismo, se estima que la familia aportó alrededor de 550 millones de libras en 2017, mientras que su impacto positivo en el comercio internacional se valoró en 150 millones de libras.²¹

Aun así, los costos que representan para el Estado las Monarquías son una de las críticas más constantes, aunque se ha comprobado que innumerables Repúblicas democráticas, pluralistas y constitucionales en el mundo resultan en gastos similares o mayores.²² Aunque en el caso del Reino Unido los costos al erario para mantener a la familia real son menores a los de muchos gobiernos electos, esto también tiene que ver con la manera en la cual se recaudan los millones necesarios para la familia real. Es posible que el erario no aporte tanto a la familia, ya que sus inmensas propiedades comerciales generan más de 300 millones de libras anuales, de las cuales el 25% se destinan a mantenerles mientras que el resto es entregado directamente al Ministerio del Tesoro.

23

¹⁶ Arturo Magaña Duplancher, “Game of Thrones: Decadencia o renovación de las monarquías europeas”, *Newsweek en Español*, consultado el 24 de abril de 2018 en: https://issuu.com/arturomaganaduplancher/docs/monarquias__1_

¹⁷ Akhilesh Pillalamarri, *op. cit.*

¹⁸ *British Monarchist Foundation*, “Defending the Crown”, s.f., consultado el 26 de abril de 2018 en: <https://bmsf.org.uk/about-the-monarchy/education/defend-the-crown/>

¹⁹ *idem*

²⁰ Jasper Jolly, “The Royal Family’s brand is worth 67.5 million pounds”, *Business Insider*, 21 de noviembre de 2017. Consultado el 25 de abril de 2018 en: <http://uk.businessinsider.com/the-royal-familys-brand-is-worth-675-billion-2017-11>

²¹ *idem*

²² Arturo Magaña Duplancher, *op. cit.*

²³ Thomas Colson, “The Queen’s property empire returned a record 328.8 million pounds to the UK Treasury thanks to wind farms Prince Philip once described as ‘absolutely useless’”, *Business Insider*, 27 de junio de 2017. Consultado el 25 de abril de 2018 en: <http://uk.businessinsider.com/crown-estate-returns-record-3288-million-to-uk-treasury-in-2016-2017-6>

La compañía *The Crown Estate* maneja la mayoría de las propiedades de la Reina Isabel en Gran Bretaña, ya que ésta “es la dueña legal pero no cuenta con poder de manejo o control”; asimismo, no es *personalmente* la dueña, sino que su papel de soberana le otorga derecho sobre las tierras, por lo tanto su sucesor heredará ese mismo derecho.²⁴ A diferencia de las propiedades “personales” de la Reina, como sus residencias en Balmoral o Sandringham, éstas son desde 1760, tierras que manejan personas ajenas a la Corona con el propósito de extraer la mayor ganancia para mantener a la familia real. Desde 1961, un Consejo dirige las lucrativas propiedades, las cuales han otorgado al Ministerio del Tesoro más de 2.4 mil millones de libras en la última década.²⁵

Esta manera de financiar a la familia real se estableció en 2012, cuando se decidió que, en vez de recibir un presupuesto aprobado por el Gobierno y ciertos subsidios extras, la familia real viviría en gran parte respaldada por un porcentaje de las ganancias de la *Crown Estate*.²⁶ Este cambio diferencia a la familia británica de las demás monarquías europeas, la mayoría de las cuales recibe un subsidio directo del Estado y además él mismo paga por el mantenimiento de sus propiedades. A saber: el Rey Felipe de España y la Reina Letizia reciben casi 8 millones de euros desde 2014; el Duque Henri de Luxemburgo alrededor de 9 millones; la Reina Margrethe II de Dinamarca recibe 11 millones de euros; el Rey Felipe de Bélgica recibe 11.6 millones; el Rey Carlos de Suecia 13 millones; la familia real de Noruega casi 30 millones; y el Rey de Holanda Willem-Alexander 40 millones, los cuales están destinados también a su esposa y su madre, quien reinó por 33 años.²⁷

Hoy en día, la familia real debe costear sus propios viajes y casi todo el mantenimiento de sus propiedades incluyendo el Palacio de Buckingham, el Palacio de Kensington y el Palacio de Windsor, entre otros. Es verdad que su presupuesto es mucho mayor al previamente acordado, pero también es cierto que debe de pagar por más servicios, trabajadores, propiedades y viajes que bajo el esquema anterior; en 2013, poco después de este cambio, la familia real costaba un promedio de 58 centavos anuales al contribuyente.²⁸ Sin embargo, el último estimado de 2017 revela que en promedio, la familia real cuesta 68 centavos anuales al ciudadano, ya que el gobierno acordó pagar reparaciones “esenciales” para el Palacio de Buckingham cuyo total asciende a 370 millones de libras.²⁹ Cabe señalar que en 2017 los Miembros del Parlamento británico votaron incuestionablemente a favor de fondear dichas reparaciones (464 a favor y 56 votos en contra).

Es notable que aun considerando la fortuna personal de la Reina, la cual proviene de tierras que han permanecido en su familia por cientos de años y que no son parte del *Crown Estate*, Isabel II

²⁴ *The Crown Estate*, “Our history”, s.f., consultado el 26 de abril de 2018 en: <https://www.thecrownestate.co.uk/who-we-are/our-history/>

²⁵ *The Crown Estate*, “Who we are”, s.f., consultado el 26 de abril de 2018 en: <https://www.thecrownestate.co.uk/who-we-are/>

²⁶ Harry Mount, “You’ve been worth every penny of the Civil List, Ma’am”, *The Telegraph*, 6 de abril de 2013. Consultado el 26 de abril de 2018 en: <https://www.telegraph.co.uk/news/uknews/theroyalfamily/9975944/Youve-been-worth-every-penny-of-the-Civil-List-Maam.html>

²⁷ Camilla Hodgson, “This is how much money Europe’s royal families get from their taxpayers”, *The Independent*, 1 de agosto de 2017. Consultado el 27 de abril de 2018 en: <https://www.independent.co.uk/money/this-is-how-much-money-europes-royal-families-get-from-their-taxpayers-a7870711.html>

²⁸ Harry Mount, op. cit

²⁹ Caroline Davies, Rupert Neate, “Queen’s income rises to 82 million pounds to cover cost of Buckingham Palace works”, *The Guardian*, 27 de junio de 2017. Consultado el 29 de abril de 2018 en: <https://www.theguardian.com/uk-news/2017/jun/27/queens-income-rises-to-82m-to-cover-cost-of-buckingham-palace-works>

no ha figurado en la lista de los 300 británicos más adinerados del *Sunday Times* en los últimos dos años.³⁰

Las Monarquías absolutas: el caso de Arabia Saudita y su ambición de reforma

En gran contraste con las Casas Reales europeas y en particular con la familia real británica, el heredero de la familia real en Arabia Saudita lidera hoy un cambio radical en el país y en la región.³¹ El Príncipe heredero, Mohammed bin Salman de 32 años (conocido como M.B.S.), apareció en la portada de la edición de abril de la revista *TIME*, en donde se reportó que el futuro rey estuvo en Estados Unidos por más de tres semanas, visitando a ex presidentes, a los mayores diarios del país, a los empresarios más importantes y hasta a la influyente conductora Oprah Winfrey. La publicación reportó que el Príncipe busca cambiar la imagen de Arabia Saudita en Estados Unidos, como parte de su plan para “modernizar (al país) y consolidarlo como líder del Oriente Medio” al tiempo que prepara la economía nacional para un mundo “post-petróleo”.³² Bin Salman propone acabar no solamente con la dependencia económica del crudo pero también con el fundamentalismo religioso, “la manera en la cual se practica el Islam en Arabia Saudita (...) es de quienes lo interpretaron en 1979”, aseguró.³³ La revista señala que el cambio nace de las crecientes necesidades de diversificación económica del país así como de las tensiones con Irán en la región.

Bin Salman no estaba originalmente en primer lugar en la orden de sucesión, pero después de que su padre lo nombrara Ministro de Defensa y posteriormente Presidente de la compañía nacional de petróleos, logró que su primo, bin Nayef fuera retirado de la línea real.³⁴ Durante su tiempo como Ministro de Defensa, bin Salman inició el conflicto en Yemen, en efecto gestando una guerra subsidiaria contra Irán que ha llevado también a un boicot general de Qatar, apoyado por los Emiratos Árabes Unidos, Baréin y Egipto, escalando tensiones de manera significativa en la región.³⁵ Otra gran sorpresa del joven Príncipe fue su decisión de encarcelar a altos empresarios y miembros de la familia real por supuestos actos de corrupción.³⁶ Asimismo, varios medios reportan que el ascenso del Príncipe al poder y sus tácticas son simplemente agresiones para consolidarse y asegurar que cuando sea rey, concentre todo el poder sin tener que lidiar con opositores.³⁷

³⁰ Caroline Praderio, “Here’s where the royal family gets their money”, *Business Insider*, 12 de enero de 2017. Consultado el 26 de abril de 2018 en: <http://www.thisisinsider.com/where-does-the-royal-family-get-money-2017-1>

³¹ Karl Vick, “The Saudi Crown Prince thinks he can transform the Middle East. Should we believe him?” *TIME*, 5 de abril de 2018. Consultado el 29 de abril de 2018 en: <http://time.com/longform/mohammed-bin-salman/>

³² *Ídem*

³³ *Ídem*

³⁴ *Ídem*

³⁵ *BBC News*, “Saudi Crown Prince Mohammed bin Salman, power behind the throne”, 7 de marzo de 2018. Consultado el 29 de abril de 2018 en: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-40354415>

³⁶ Karl Vick, *op. cit.*

³⁷ Dexter Filkins, “A Saudi prince’s quest to remake the Middle East”, *The New Yorker*, 9 de abril de 2018. Consultado el 29 de abril de 2018 en: <https://www.newyorker.com/magazine/2018/04/09/a-saudi-princes-quest-to-remake-the-middle-east>

Los viajes del Príncipe heredero responden a su deseo de implementar la llamada “Visión 2030” que modernizará a su país. Para que ésta sea posible, necesita de socios alrededor del mundo y un vasto capital.³⁸ No obstante, además de las reformas económicas que busca lograr M.B.S. también son notables sus aspiraciones de reformas sociales y culturales, incluyendo cambios que avanzan la participación de las mujeres en la sociedad. Por primera vez, las mujeres en Arabia Saudita podrán participar en actividades deportivas, manejar automóviles sin supervisión, acudir a estadios y eventos deportivos, así como ejercer mayor poder en ciertos gobiernos locales.³⁹ El Príncipe considera que las mejoras “en estándares culturales y sociales”, acompañados de una economía revitalizada y con visión a futuro permitirán al país retener a sus talentos al mismo tiempo en que lograrán atraer a jóvenes extranjeros. M.B.S. reitera que su deseo es hacer del país uno más competitivo, por lo cual ha enfatizado que “(el Islam) es abierto y no es lo que los extremistas están tratando de representar”.⁴⁰

Aunque existen amplias dudas acerca de las verdaderas motivaciones de bin Salman y de lo mucho que estará dispuesto o no a tolerar en términos de apertura y reforma del país, lo que queda claro es que no sería posible un cambio tan radical en tan poco tiempo de no ser guiado por un monarca.⁴¹ Aún en casos de líderes autoritarios que ejercen mano dura sobre sus Estados, los procesos de consolidación han sido más largos y laboriosos - lidiar con los balances de poderes así como con la oposición y la ciudadanía no es tan simple.

En gran contraste con la Casa Real británica, la cual basa su legitimidad y prestigio en los conceptos de tradición y unidad, la Casa Real Saudí es relativamente joven y responde más bien a intereses económicos y geopolíticos. Los respaldos detrás de ambas familias no podrían ser más distintos - mientras que los Windsor cuentan con altos niveles de popularidad, los saudíes cuentan con el apoyo del ejército estadounidense y un enorme capital en la región. No obstante, con independencia de cómo acabe consolidándose la “Visión 2030” del Príncipe bin Salman, éste es un excelente ejemplo de la utilidad o la amenaza (dependiendo de cómo se interpreten sus acciones) de la monarquía absoluta: y las nociones del cambio radical y el poder del individuo. Pocos países en el mundo tienen líderes tan poderosos que su mera opinión cambia el curso del país.

Un artículo del *Journal of Democracy* de 2012 señala que mientras que la llamada “Primavera Árabe” en 2011 tuvo un impacto en los países de regímenes democráticos, no fue el caso en las ocho monarquías de la región, en donde no se logró derrocar a los gobiernos en turno ni se movilizó de manera significativa a la ciudadanía para promover reformas sustanciales.⁴² En el artículo se argumenta que no es la legitimidad de las monarquías ni su posición privilegiada en la jerarquía lo que ha permitido la permanencia de las Casas Reales en Medio Oriente: desde 1950, el mismo

³⁸ Dexter Filkins, *op. cit.*

³⁹ *First Post*, “Transforming Saudi Arabia: Gender equality, economic reforms consolidate Prince Mohammed bin Salman’s authority”, 15 de enero de 2018. Consultado el 29 de abril de 2018 en: <https://www.firstpost.com/world/transforming-saudi-arabia-gender-equality-economic-reforms-consolidate-prince-mohammed-bin-salmans-authority-fight-against-corruption-will-solidify-his-rule-4303157.html>

⁴⁰ Karl Vick, *op. cit.*

⁴¹ Dexter Filkins, *Op. cit.*

⁴² Sean L. Yom, F. Gregory Gause III, *op. cit.*

número de monarquías ha sobrevivido y perecido en la región.⁴³ Los autores argumentan que no son tampoco las devociones tribales ni el autoritarismo lo que ha permitido que permanezcan en pie 8 monarquías, sino su capacidad para “generar coaliciones de apoyo popular (...) respaldadas por el capital petrolero y la intervención extranjera (...) y la asistencia diplomática, económica y militar” de países como Estados Unidos.⁴⁴ Por ende, consideran que gran parte de la permanencia del sistema monárquico tiene que ver con la intervención extranjera, con sus componentes militares y económicos y no necesariamente con una predilección por un sistema político o por valores religiosos que impidan la modernización.

En términos de modernización, los autores subrayan que “los reyes imponen políticas que consideran los ayudarán a permanecer en el poder”, incluyendo iniciativas liberales como lo son la adopción de Parlamentos, nuevos gabinetes y quizás algunas elecciones; esto ha sido el caso en Marruecos, Jordania y Kuwait. Asimismo, en las monarquías del Golfo Pérsico las múltiples líneas dinásticas (repartidas entre hermanos) permite que más cargos de importancia puedan estar ocupados por miembros de la familia - lo cual sirve como protección, pero también impide reformas.⁴⁵ La importancia de aceptar ciertas reformas es que permiten la evolución de las Casas Reales para evitar su deterioro - por lo cual es de particular interés lo que está haciendo el Príncipe M.B.S.

La única monarquía de Oriente Medio que se enfrentó a un reto político considerable durante la Primavera Árabe fue Baréin, la cual reaccionó con total rechazo a las peticiones populares de reformas constitucionales. Sin embargo, gracias al apoyo militar de Arabia Saudita, logró controlar las protestas masivas.⁴⁶ Quizás lo que podemos aprender de la perseverancia de las monarquías en Oriente Medio es que demuestran la manera en la cual se puede consolidar el poder a través de complejos lazos regionales e internacionales, impulsados por intereses geopolíticos y consideraciones económicas lo cual no necesariamente impide u obstaculiza reformas políticas sustanciales.

⁴³ Egipto, 1952; Tunisia, 1957; Iraq, 1958; Yemen del Norte, 1963; Arabia del Sur 1967; Libia 1969; Afganistán, 1973; Irán 1979.

⁴⁴ Sean L. Yom, F. Gregory Gause III, *op. cit.*

⁴⁵ Los autores argumentan que, al colmar el gobierno con miembros de la misma familia, cualquier presión de la oposición o del exterior resulta más difícil de aceptar dado que los Reyes se enfrentan directamente con sus propias familias.

⁴⁶ Sean L. Yom, F. Gregory Gause III, *op. cit.*

La Monarquía en transición: el reto de la sucesión en Tailandia

Finalmente, el último ejemplo que revela el estado de las monarquías en el Siglo XXI es el de Tailandia, país que, en 2016, atestiguó el fallecimiento de quién hasta entonces había sido el monarca más longevo, su Rey Bhumibol Adulyadej. El *Financial Times* señala que la enorme cantidad de propaganda estatal, así como la legislación en contra de críticas a la monarquía había elevado al Rey al estatus de casi una deidad, pero su heredero, el actual Rey Maha Vajiralongkorn no cuenta con el mismo respaldo.⁴⁷ Para amplios segmentos de la población tailandesa, el Rey Bhumibol representó un “pilar de estabilidad” y consideraban que, gracias a éste, habían evitado la trágica historia de países como Camboya y Vietnam, azotados en distintos momentos por el conflicto civil. Aquí existe un paralelo importante con la legitimidad de las familias europeas, sin embargo, Tailandia es un ejemplo aún más dramático de cómo una figura real puede fungir como símbolo de unidad y cohesión.

En 2006, un golpe de Estado revivió la importancia de la familia real y para muchos analistas políticos, fue gestionado por figuras cercanas a la monarquía que buscaban asegurar su permanencia ante la victoria de Thaksin Shinawatra, un candidato al que consideraron como populista.⁴⁸ Shinawatra llevaba gobernando por cinco años cuando ganó su segunda elección por un margen sustancial y durante un viaje a las Naciones Unidas el ejército tomó el poder del país. El ex primer ministro se exilió en Londres mientras que un comandante militar, Surayud Chulanont, tomó el cargo de Primer Ministro interino y en pocas semanas se alteraron leyes comerciales y de regulación financiera que dañaron severamente la economía del país.⁴⁹ Aunque se restableció un gobierno democrático meses después, en éste hubo un trato mucho más favorable para la monarquía, con un mayor presupuesto para el Ejército Real, la disolución de partidos afines al ex primer ministro (que consideraban amenazaban a la monarquía) y una nueva Constitución que limitaba los poderes de gobiernos electos.⁵⁰ Posteriormente, en 2014 se dio otro golpe de Estado por parte del ejército el cual permanece siendo una entidad fielmente monárquica.⁵¹

Cuando Maha Vajiralongkorn, (o Rama X cómo se le conoce en el país) asumió su nuevo cargo tras la muerte de su padre, el país estaba nuevamente bajo control militar dado otro golpe de Estado en 2014.⁵² Posterior al segundo golpe de Estado, el país operaba bajo una Constitución temporal que otorgaba todo el poder al ejército; no obstante, en octubre de 2016, cuando Rama X sustituye

⁴⁷ Michael Peel, “Thailand’s monarchy: where does love end and dread begin?”, *Financial Times*, 11 de octubre de 2017. Consultado el 30 de abril de 2018 en: <https://www.ft.com/content/149d82a4-ae17-11e7-beba-5521c713abf4>

⁴⁸ Reuters, “Timeline: Thailand since 2006 coup ousted Thaksin”, 27 de febrero de 2008. Consultado el 30 de abril de 2018 en: <https://www.reuters.com/article/us-thailand-coup/timeline-thailand-since-2006-coup-ousted-thaksin-idUSBKK5906620080228>

⁴⁹ Reuters, *op. cit.*

⁵⁰ Patrick Joy, “The crisis of the Thai monarchy”, *East Asia Forum*, 2 de febrero de 2012. Consultado el 30 de abril de 2018 en: <http://www.eastasiaforum.org/2012/02/02/the-crisis-of-the-thai-monarchy/>

⁵¹ BBC News, “Lese-majeste explained: how Thailand forbids insult of its royalty”, 6 de octubre de 2017. Consultado el 29 de abril de 2018 en: <http://www.bbc.com/news/world-asia-29628191>

⁵² Eugénie Mérieau, “Seeking more power, Thailand’s new king is moving the country away from being a constitutional monarchy”, *The Conversation*, 3 de febrero de 2017. Consultado el 29 de abril de 2018 en: <http://theconversation.com/seeking-more-power-thailands-new-king-is-moving-the-country-away-from-being-a-constitutional-monarchy-71637>

a su padre, éste se niega a ratificar la nueva Constitución adoptada ese año mediante referéndum, dado que no estaba de acuerdo con los cambios a sus poderes. En primer lugar, el Rey quería que se incluyera una provisión para que pudiese reinar a distancia sin elegir a un representante *pro tempore*, lo cual fue aprobado por la Asamblea Legislativa Nacional, impulsada por la junta militar. Asimismo, solicitó el poder de firmar ciertas órdenes y decretos sin requerir mayor aprobación y finalmente, solicitó le regresaran los “poderes en crisis” los cuales habían sido transferidos del rey a una corte constitucional.⁵³

El Rey Bhumibol había utilizado dichos poderes en 1973, 1976 y 1992 para acabar con enfrentamientos entre elementos de seguridad y participantes de la protesta además de elegir a primeros ministros según sus consideraciones; sus decisiones habían sido consideradas generalmente “prudentes”, más no se esperaba que las de su hijo lo fuesen, por lo cual la Constitución de 2016 contemplaba no otorgarle dichas capacidades.⁵⁴ En particular, su intervención en 1992 es recordada como ejemplo de sus capacidades de unidad: el Rey solicitó a un general que buscaba derrocar al gobierno democrático y al líder del mismo arrodillarse ante él y pactar un fin a la violencia.⁵⁵ Para algunos analistas, el rey ya no fue capaz en su avanzada edad de hacer mucho para detener el golpe de Estado de 2014, pero interesantemente, los miembros del gobierno de Shinawatra se identificaron con el color dorado, intentando emular así “alguna autoridad real”.⁵⁶

Aunque hoy existe la preocupación de que el país está regresando a procesos más autoritarios que democráticos, en 1997 se promulgó una Constitución que cimentaba el cambio del país hacía una Monarquía Constitucional, la cual requería que todo acto del rey fuese aprobado por el primer ministro, el veto legislativo casi no ocurría y el sistema judicial era independiente. En ese entonces, el rey tailandés contaba con casi el mismo poder *de facto* que la Reina Isabel II.⁵⁷

Parte de lo que permite que el rey tailandés pueda vetar la Constitución tiene que ver con las estrictas leyes que prohíben el escrutinio de la monarquía y castigan cualquier falta con sentencias de prisión.⁵⁸ Aunque dicha legislación existe desde 1908, a partir del golpe de Estado de 2014 ésta se ha reforzado en Constituciones posteriores (han existido distintas iteraciones de éstas dados los golpes de Estado que ha vivido el país) que indican que “El rey debe ser alabado en una posición de reverencia devota” y, “ninguna persona deberá exponer al rey a ningún tipo de acusación”.⁵⁹ Por ende, la definición de insulto es tan ambigua que el gobierno puede ejercer su propio criterio.

⁵³ Estos se refieren a poderes nominales que incluyen capacidades de veto sobre el Ejecutivo y Legislativo además del derecho de disolver la Asamblea legislativa con el fin de “resolver una crisis”.

⁵⁴ Eugénie Mérieau, *op. cit.*

⁵⁵ James Palmer, Christina Larson, “The King is dead, and Thailand’s storybook monarchy might be next”, *Foreign Policy*, 7 de noviembre de 2017. Consultado el 30 de abril de 2018 en: <http://foreignpolicy.com/2017/11/07/the-king-is-dead-and-thailands-storybook-monarchy-might-be-next/>

⁵⁶ *Ídem*

⁵⁷ Patrick Joy, *op. cit.*

⁵⁸ *The Hindu*, “King Maha Vajiralongkorn: Thailand’s new monarch making his mark”, 26 de octubre de 2017. Consultado el 29 de abril de 2018 en: <http://www.thehindu.com/news/international/king-maha-vajiralongkorn-thailands-new-monarch-making-his-mark/article19924682.ece>

⁵⁹ *BBC News*, “Lese-majeste...”, *op. cit.*

Tras varios golpes militares y conflictos políticos, la figura del Rey Bhumibol Adulyadej se estableció como una de control soberano y cuando falleció, creció aún más la mitología que lo caracterizaba como una figura paternalista bondadosa que intervenía únicamente cuando se requería “rescatar a una frágil democracia.”⁶⁰ Asimismo, la propaganda de la época de los 1960 y 1970, que buscaba erradicar sentimientos comunistas del país parece haber tenido un importante efecto, ya que muchos citaron la “economía de suficiencia” como legado del rey. Ésta se refiere a campañas políticas que pedían a los tailandeses aceptar su situación (por más miserable que fuera) y agradeceran que tenían al menos lo suficiente.⁶¹ En contraste, su heredero es considerado un hombre que no está en contacto con la gente, que no obedeció a su padre, que solía tener desplantes y malas formas y que, además, no respetaba la autoridad. Aunado a esto, parece ser que su relación con el ejército no es tan cercana y dado que ha pasado gran parte de su vida fuera del país, tampoco tiene aliados cercanos con ciertas unidades clave.

Mientras tanto, las leyes destinadas a proteger el honor del monarca se han aplicado con todo rigor, causando cientos de arrestos y condenas por sucesos tan simples como compartir perfiles de televisoras extranjeras que critican al nuevo rey. Las denuncias y el procedimiento de los casos son generalmente secretos, e incluso el Embajador estadounidense, Glyn Davies, fue puesto bajo investigación por cuestionar la severidad de ciertas sentencias. Michael Peel del diario *Financial Times* escribe que la situación actual podría interpretarse como una consecuencia natural del intento de deificar al Rey Bhumibol cuyo creciente poder ató la identidad del país a su cargo sin considerar que quizás su heredero no estaría a su altura o la que quisieran los tailandeses.⁶² Sin duda, su constante impulso al ejército y su intervención de índole militarista hicieron poco para crear un espacio más abierto en el país. Esto, aunado con los crecientes poderes del Rey Vajiralongkorn han causado que muchos teman el regreso a un sistema absolutista y a un largo periodo de regímenes militares, más también es cierto que el país cuenta con una tradición democrática que sí ha generado cambios políticos – no ha sido un solo partido o ideología la que ha gobernado en el país.⁶³ Está por verse si el nuevo rey es capaz de lograr unidad o tan siquiera la misma simpatía que su padre, pero también es difícil estimar el nivel de verdadera oposición considerando lo complejo que es hablar públicamente de la familia real y mucho menos criticarla.

⁶⁰ James Palmer, Christina Larson, *op. cit.*

⁶¹ *Idem*

⁶² Michael Peel, *op. cit.*

⁶³ *Idem.*

Vestigios del pasado con nuevas herramientas: últimas consideraciones

Quizás lo único que tienen en común todas las monarquías que permanecen en sus tronos a la fecha es la capacidad de adaptarse para permanecer en el poder. Aunque en general se conozca mejor a las Casas Reales de Europa, éstas representan el brazo más moderno de las monarquías, difiriendo enormemente de su papel tradicional y relegadas, en gran parte, a actos simbólicos y ceremoniosos. La utilidad de éstos es debatible, más al parecer, en el caso de la Casa Real más conocida alrededor del mundo existe consenso que sus aportaciones (económicas, culturales y sociales) son mayores que el costo de que permanezcan en el trono. Aun así, existen quienes consideran que el Príncipe Carlos, como el Príncipe Felipe de España, se enfrentarán a un país mucho menos reverente que bien podría buscar reducir sus privilegios o limitar aún más sus contribuciones, aunque éstas sean meramente ceremoniales. No obstante, ese cambio está por verse y tendrá que depender, como bien argumentan historiadores reales en que “exista razón suficientemente buena para revocarlos”; ya que eliminar dichas figuras implicaría un cambio político de una gran magnitud no solamente en Reino Unido, pero en todos los países Mancomunados.⁶⁴

Por otro lado, los ejemplos saudí y tailandés demuestran la importancia de la figura individual sobre la figura institucional o la “familia”. Lo mismo que puede preocupar al Príncipe Carlos es lo que hoy amenaza al rey tailandés y lo que ha permitido que M.B.S. continúe ascendiendo y ejerciendo su poder: el culto de personalidad alrededor del monarca. En el caso saudí, dicha consideración ha implicado que bin Salman sea capaz de, cómo él mismo señala, “generar en tres años cambios que no fueron posibles en 30”; al tiempo que la visión del Rey Bhumibol como una figura de bondad patriarcal y un defensor del estado tailandés ha sido difícil de empatar con la visión de su hijo como un déspota poco interesado en la gente.

Sin embargo, lo que es evidente es que las monarquías en el Siglo XXI no son simplemente conceptos de un pasado feudal, pero mecanismos de control y legitimidad que operan bajo sistemas complejos que mezclan tradiciones culturales, narrativas históricas y *realpolitik* para mantenerse en el poder. La devoción de muchos ciudadanos por las monarquías tiene sentido cuando éstas han sido capaces de hilar su narrativa paralela a la del Estado y caracterizar su trabajo como benéfico, útil y, posicionarse a sí mismos como líderes devotos. No obstante, estas narrativas tardan tiempo en construirse, por lo que para las nuevas generaciones reales el reto será generar y promover su importancia dentro de un margen de cambio para así asegurar que no suceda lo que históricamente ha ocurrido a aquellas familias reales que no han cedido ante la población: el fin de su línea real.

⁶⁴ *In Our Time*, “The Monarchy”, BBC, 10 de junio de 1999. Consultada el 30 de abril de 2018 en: <https://www.bbc.co.uk/programmes/p00545k6>



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES
GILBERTO BOSQUES
ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN

Coordinadora General
Adriana González Carrillo

Coordinación y revisión
Arturo Magaña Duplancher
Ana Margarita Martínez Mendoza

Investigación y elaboración
Inés Carrasco Scherer

Abril de 2018

El **Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques** del Senado de la República tiene como objeto la realización de estudios y el acopio de información sobre temas de política internacional y política exterior de México; así como el prestar apoyo a las comisiones de relaciones exteriores para el desarrollo de sus actividades y el ejercicio de las facultades exclusivas del Senado en materia de política exterior; además de auxiliar a los órganos directivos, comisiones, grupos parlamentarios y senadores que así lo requieran en cuanto a diplomacia parlamentaria y protocolo en el ámbito internacional.



<http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/>

Referencia para citar este documento:

Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, Nota de Coyuntura: "Las casas reales en el siglo XXI: adaptabilidad y modernización", México, Senado de la República, 30 de abril de 2018.